



UNIVERSIDAD
DE MURCIA



Liquidomme

Ignacio García Moreno

Del 23 de enero al 29 de febrero, 2024
Sala José Nicolás Almansa, Museo de la Universidad

Antiguo Cuartel de Artillería
C/Cartagena s/n, 30002 Murcia
Tel.: 213 888 868 -561 888 868
E-mail: mum@mum.es - cultura@um.es
www.um.es/cultura/exposiciones

Libros de Artista

Exposición

Liquidomme

Ignacio García Moreno

Del 23 de enero al 29 de febrero, 2024

Aula de Artes Plásticas y Visuales

Vicerrectorado de Responsabilidad
Social y Cultura

LIBRO DE ARTISTA

Colabora
Aula de Artes Plásticas y Visuales

Fotografías
Ignacio García Moreno

Textos
Ignacio García Moreno

Maquetación
Imagina Advertising

ORGANIZA

Servicio de Cultura

Museo de la Universidad

Vicerrectorado de
Responsabilidad Social y Cultura

LIQUIDOMME

Zygmunt Bauman (1929-2025) describe el periodo actual como el de la modernidad líquida. Líquido como metáfora de cambios continuos e irreversibles.

El pasado se caracterizaba por la solidez de sus valores, un mundo más o menos predecible, controlable, con rutinas, costumbres y colectividades. Actualmente los valores son relativos, vivimos en la instantaneidad y se busca la emancipación y la individualidad.

La integración de las personas se realiza en una sociedad global, sin una identidad fija, que es frágil, maleable, que tiene que adaptarse continuamente y que depende del otro. La sociedad de hoy se caracteriza por el exceso de

consumo, donde el deseo se convierte en el objetivo, más que el propio objeto de consumo, y al ir de compras elegimos la identidad que queremos y el tiempo que queremos tenerla.

Las redes sociales son la “comunidad sustituta”, hechas a nuestra medida, en nuestra área se confort, sin controversia ni conflicto, que eliminamos a golpe de clic, y donde se escucha el eco de nuestra propia voz.

En este proyecto mi objetivo ha sido tratar de representar el hombre postmoderno actual sumido en la incertidumbre, con la necesidad de adaptarse y ser flexible en las vicisitudes diarias, provocando inseguridad, inestabilidad y desprotección. Las relaciones interpersonales son fugaces y débiles, los trabajos precarios, acabó el compromiso mutuo. Este contexto

genera soledad, ansiedad y desasosiego. Somos turistas de la vida, visitando vivencias que intentan evitar los obstáculos del compromiso y la responsabilidad. A la vez, somos dependientes, con necesidad del otro, de sentirnos queridos y protegidos.

El proyecto lo inicié hace dos años, inspirado en dibujos del escultor británico Antony Gormley y se compone de dibujos realizados con café sobre papel y algunos de ellos tienen acrílico negro, azul o rojo. Se completa con esculturas de pequeño formato, realizadas con distintas técnicas y materiales.

El hombre líquido se diluye entre pesos, presión, ataduras, caídas, impotencias y angustias. Conservemos la esperanza para que no se evapore.

Resumen

El continuo cambio de valores y principios, el capitalismo, el consumismo, el cambio climático, las guerras y conflictos, la revolución digital, y el imperio de la imagen revelan una humanidad en momentos de verdadera incertidumbre, vacío y carente de referentes claros. Paradójicamente, en la era de las comunicaciones, el hombre nihilista actual se siente incomunicado, en soledad, y en ocasiones frustrado y desesperado.

Este proyecto pretende reflejar esa angustia existencial en forma de dibujos realizados en papel y pintados con café y acrílico, acompañados de esculturas realizadas en diversos materiales, y tiene al hombre como epicentro de una humanidad en crisis.

Concepto

La modernidad llevó a la sociedad en busca de un alto nivel de desarrollo y bienestar fundamentado en sólidos valores e ideales, consiguiendo importantes derechos individuales y colectivos con mucho esfuerzo y sacrificio. Cuando esos objetivos se fueron consiguiendo, esos valores e ideales se han ido diluyendo en los mercados y en las pantallas. El capitalismo y su dinero se impusieron a los estados, a la moral y a la dignidad dejando al hombre postmoderno de hoy como muy bien explicó el filósofo Zigmunt Bauman en un periodo de “modernidad líquida”, caracterizada por la dilución de los valores y principios que rigen la existencia humana como especie. Este término aglutina en dos palabras de forma pertinente y precisa las características del hombre actual, un hombre inconsistente, frágil y líquido. Y es por esta razón por la que he decidido titular este proyecto Liquidomme.

Etiología

Las pugnas de las diferentes formas de gestión política del pasado siglo dieron como resultado el actual sistema sociopolítico donde se impuso el neoliberalismo y el capitalismo salvaje dejando al dinero como gobernante mundial, atravesando las barreras físicas estatales y calando en la mentalidad de los ciudadanos, que se llenaron de sueños americanos, de esperanza y positivismo.

Los derechos, las libertades y la justicia de los países democráticos suponen una aspiración para muchas personas que viven subyugados al poder de sus gobernantes, forzándoles a huir. Otros se ven inmersos en eternos conflictos y guerras dejando el mayor número de desplazados y refugiados de la historia.

Las religiones, sin argumentos contra la ciencia y el consumo, se han radicalizado, perdiendo su credibilidad y su influencia moral en la ética de los individuos con la consecuente pérdida de valores. De la corriente filosófica del existencialismo hemos pasado a la más pura concepción nihilista de la humanidad.

Por otra parte, lo que fue la revolución industrial, apoyada por el gran desarrollo científico y tecnológico del siglo pasado en busca siempre de mejorarnos la vida, nos ha traído a la extraordinaria era de la revolución digital, nuestra vida en una pantalla. Los dispositivos móviles son el objeto estrella, una extensión más de nuestro cuerpo, que ha captado nuestra atención, absorbiendo nuestro tiempo y espacio, interfiriendo irremediabilmente en nuestro comportamiento y en las relaciones sociales.

Tecnología y redes sociales

El mundo virtual y el imperio de la imagen veneran la fama, la telepresencia, el éxito fugaz y la inmediatez, situándolos como valores referentes para los jóvenes de hoy. Esos momentos efímeros colmados de adrenalina dan paso al ostracismo, a momentos de ansiosa invisibilidad. Las pantallas nos presentan nuestros deseos e ilusiones, que son reales en cierto modo, vivido o representado por otros, generando expectativas y objetivos que, si no se alcanzan, generan frustraciones difíciles de digerir.

Las relaciones a través de las redes sociales son asequibles, rápidas, fáciles. Al mismo tiempo, la distancia y/o el anonimato fortalece la libertad de decidir y de desechar. Esas relaciones de usar y tirar a golpe de clic son menos sólidas, más líquidas que las presenciales, de manera que el compromiso se diluye bajo el escudo protector de la pantalla.

Los dispositivos electrónicos multiplican nuestros contactos y posibilidades de comunicación. Se vio durante la pandemia que fueron imprescindibles

para podernos comunicar con nuestros seres queridos cuando no lo podíamos hacer físicamente. Además, son herramientas de trabajo y dan acceso a multitud de aplicaciones y utilidades, que realmente nos facilitan la vida. Pero el uso/abuso de los mismos también está generando consecuencias peligrosas en las relaciones y el comportamiento social.

Los jóvenes nacidos en la era tecnológica tienen más amigos que sus padres, pero los lazos con sus amigos son mucho más débiles. Comparten su personalidad e identidad en el mundo virtual sin ser conscientes de los peligros.

Además, la presencia de los dispositivos disminuye la comunicación interpersonal. El dispositivo móvil es un protagonista más en las conversaciones grupales, distorsionando y cambiando las formas de relación física interpersonales.

Pandemia. Cambio climático. Fragilidad

La irrupción del coronavirus puso a prueba nuestra salud física y mental. El virus nos relegó a la soledad y al confinamiento, limitando nuestro poder social y relacional, destruyendo vidas, empleo y familias. Fue una piedra de toque para reflexionar sobre nuestro modo y ritmo de vida. El medio natural se recompuso mientras estuvimos confinados dejando claro nuestro evidente impacto sobre el planeta. Perdimos una maravillosa oportunidad para estar más unidos ante los diferentes retos actuales de la humanidad: medio ambiente, economía circular, redistribución de riqueza, resolución de conflictos. Y además tuvimos un gran coste humano en vidas y daños colaterales, especialmente en pérdidas de trabajo y en pérdida de salud, especialmente la mental, menos visible que las secuelas físicas.

Así, un diminuto virus, prácticamente invisible, evidenció nuestra vulnerabilidad. Cuando el enemigo fue vencido, surgieron nuevos enemigos; esta vez, nosotros mismos en forma de guerras o conflictos, más o menos justificados, según el bando; Ucrania, Sudán, Gaza, etc. Lo que demuestra una vez más que no aprendemos ni del pasado ni de los errores, y revela una humanidad en crisis existencial.

Incomunicación

Con todo lo expuesto anteriormente, los rasgos de deshumanización social empiezan a evidenciarse. A pesar del alto grado de bienestar, la infinidad de comodidades que tenemos y las inmensas posibilidades de comunicación, el hombre de hoy se siente solo, ansioso, frustrado y desamparado. Relaciones tóxicas, crisis de ansiedad, ideas suicidas y situaciones de acoso esperan la consulta del psicólogo. El enfermo está ensimismado en su mundo; un mundo insolidario, competitivo y cruel, intentando llenar el vacío que ha dejado su entidad líquida con respuestas que justifiquen su existencia.

El hombre postmoderno es sujeto de una humanidad en crisis viviendo una época de incertidumbre, carente de referentes claros y fiables que alumbren el camino. Y este hombre que describo es el que represento en este proyecto artístico.

Metodología

El proyecto artístico se compone de dibujos y esculturas que representan al hombre líquido (Liquidomme).

Las esculturas son de pequeño formato y dimensiones aproximadas de 60 x 20 x 20 cm. Están realizadas en diferentes materiales como arcilla, resina epoxi, poliestireno expandido, escayola, carbón, espuma, piedra, garbanzos, etc. Representan características del hombre líquido, su angustia y soledad.

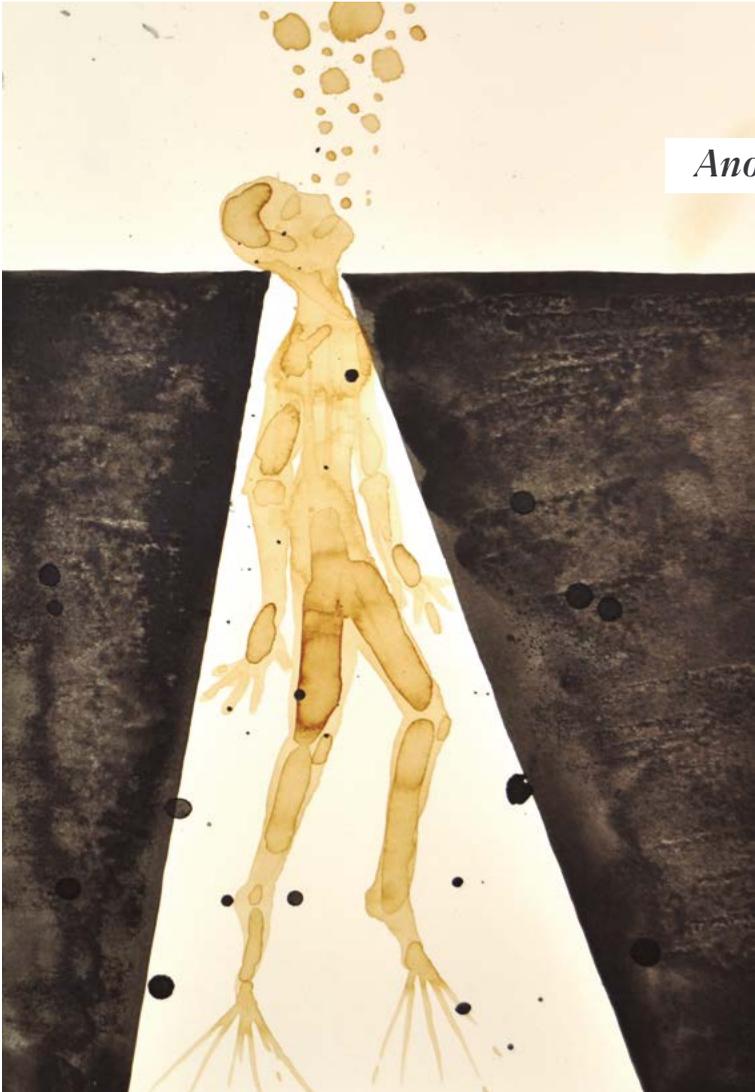
Los dibujos e ilustraciones están realizados en su mayor parte con café sobre papel. El café, como momento de desconexión y escapada a la rutina diaria, sirve de vehículo y de canal simultáneamente para representar el sitio del hombre de hoy, solo, ahogado, asfixiado, sobrecargado, abatido, necesitado, perdido, frágil, ligero, delicado, sutil..., y líquido. En algunos de los dibujos aparece el color negro, que confiere seriedad y cierto dramatismo a la imagen. Otros dibujos están realizados en color azul y otros en rojo.

El tamaño de los dibujos es principalmente A4, aunque unos pocos son en A3 y A2.

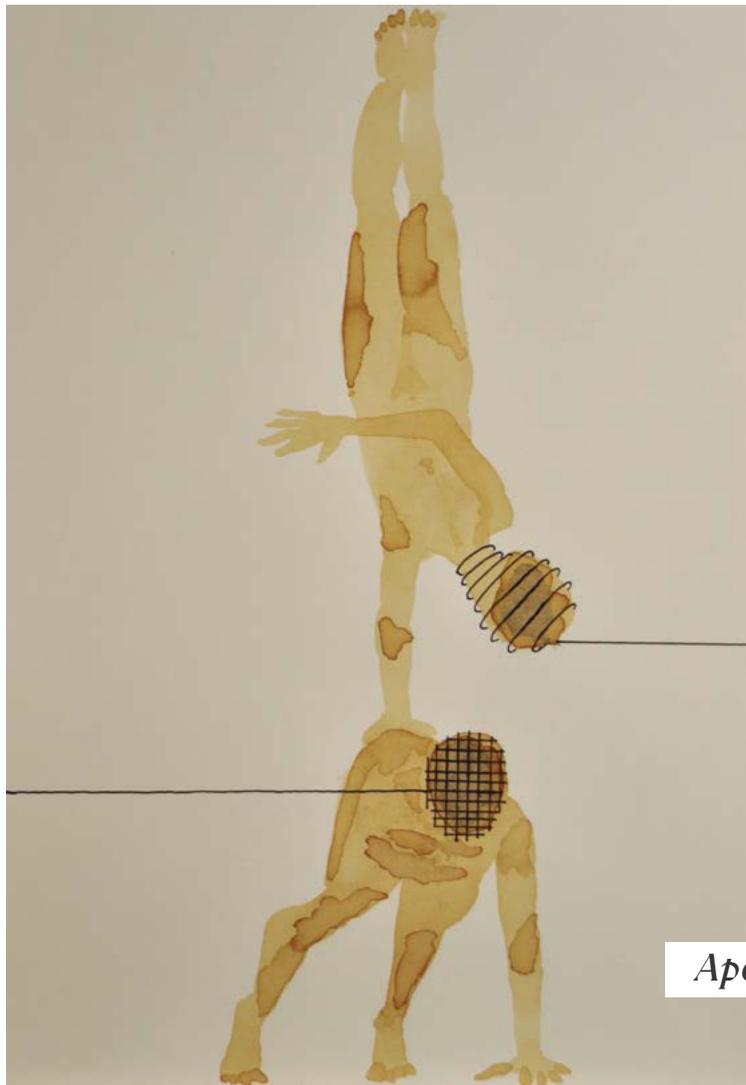
Dibujos



Abraço



Anoxia

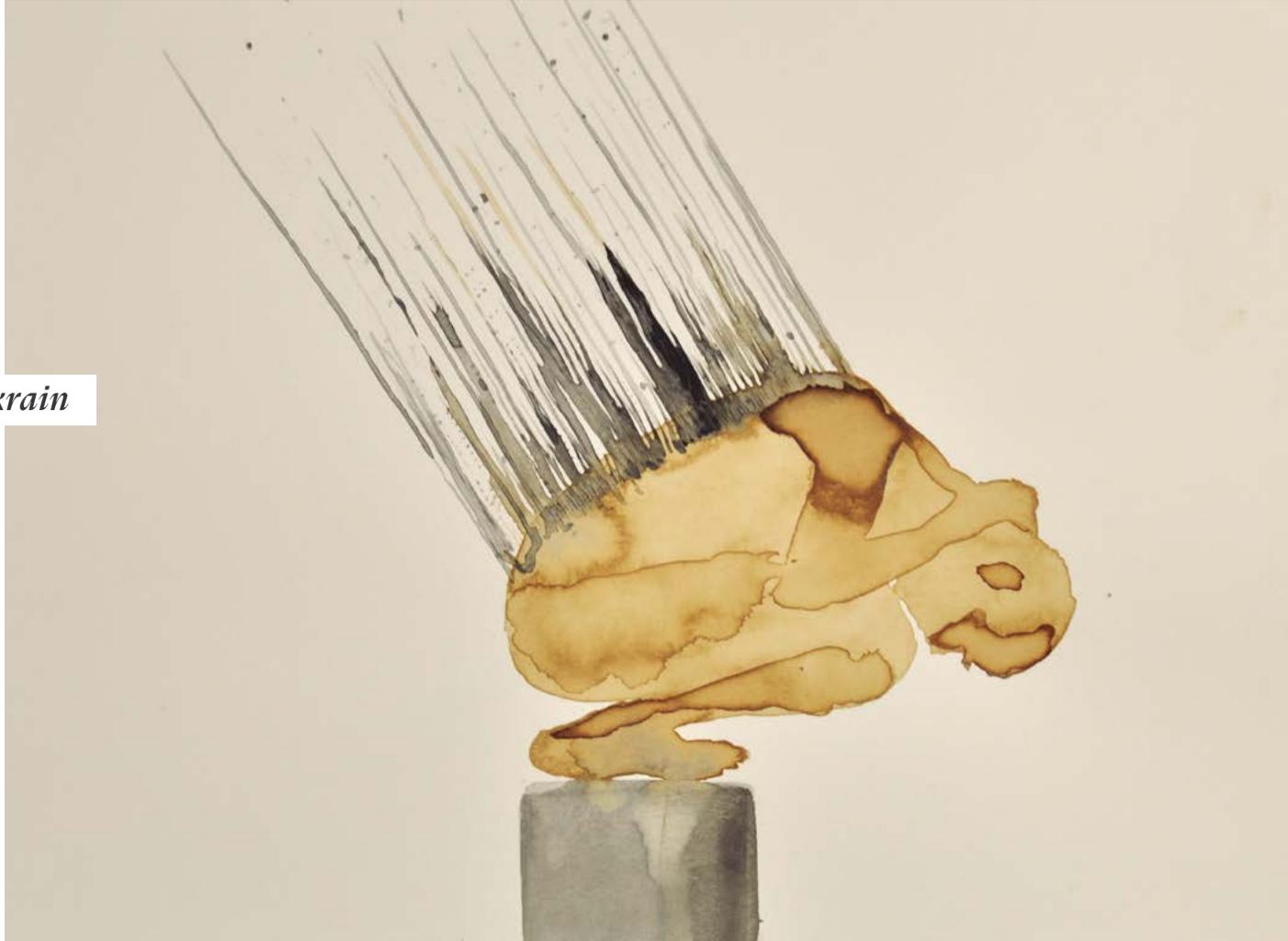


Apoyo

Autoabrazo



Backrain



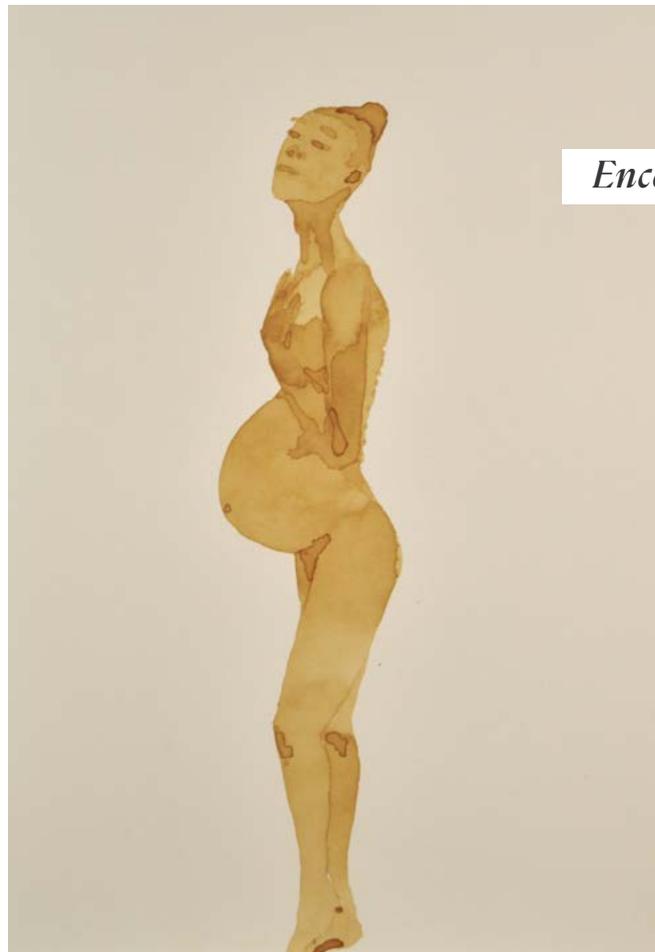


Bote

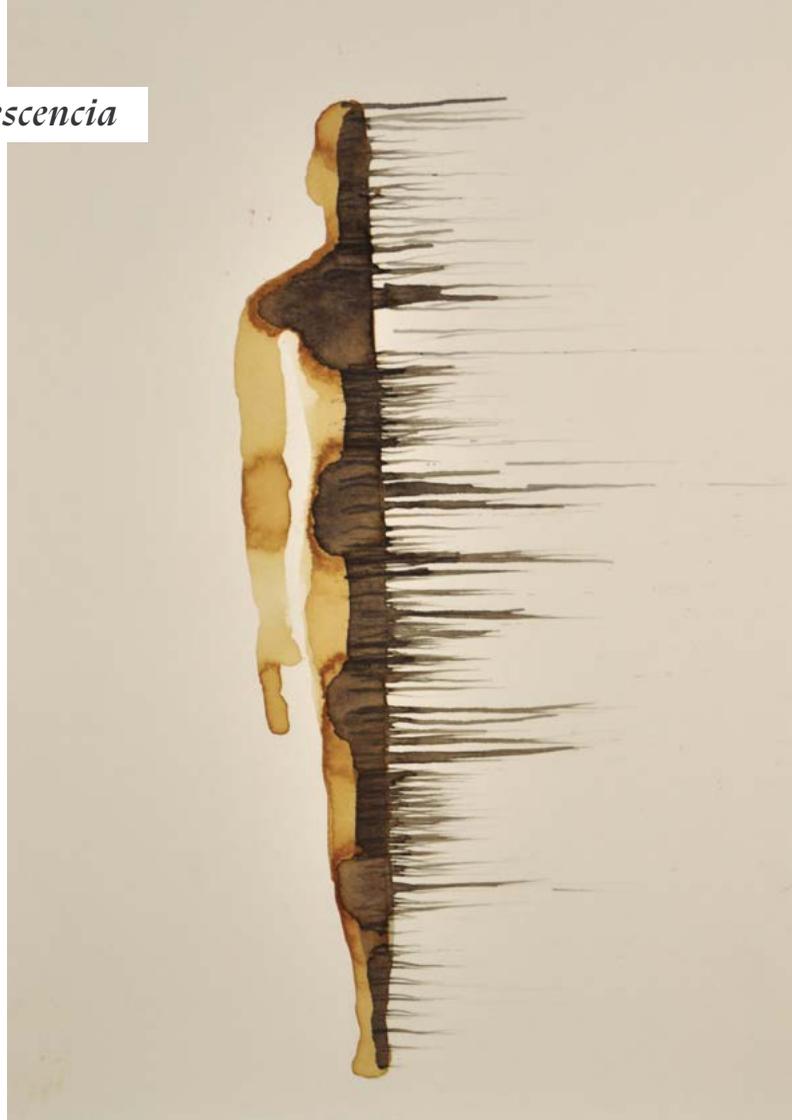
Comuna



Enceinte



Evanescencia



Funambulista



Zipper



Mira-dos

Esculturas



Amberine



Burnt



Concertine



Crux

Disarmed



Goldenfall





Lancer



Pierre



Pointe blue



Rosefoam



Spiral

Sala

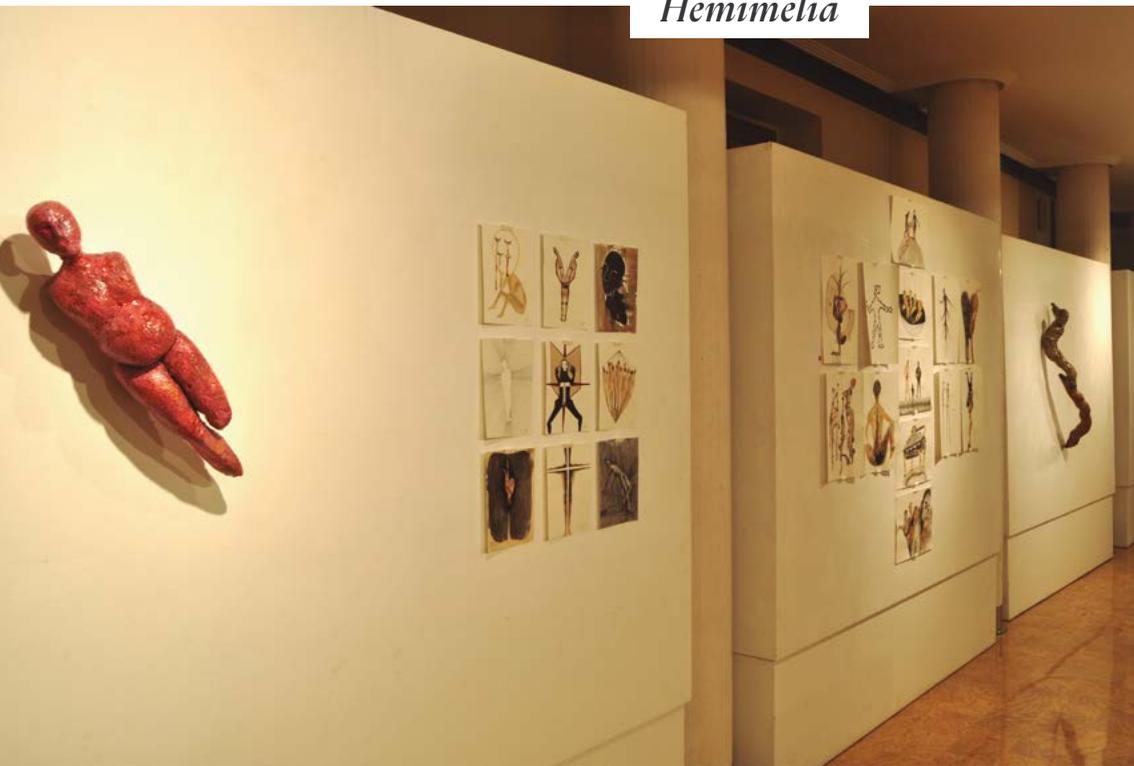
Fluide Bleu



Fragments

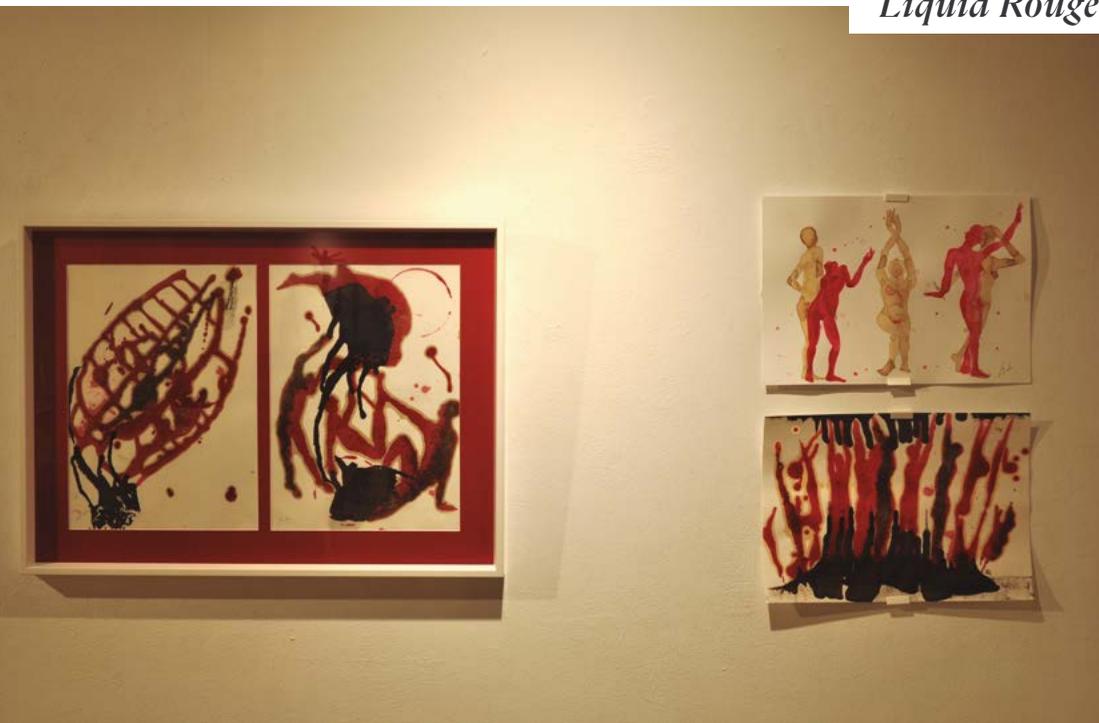


Hemimelia

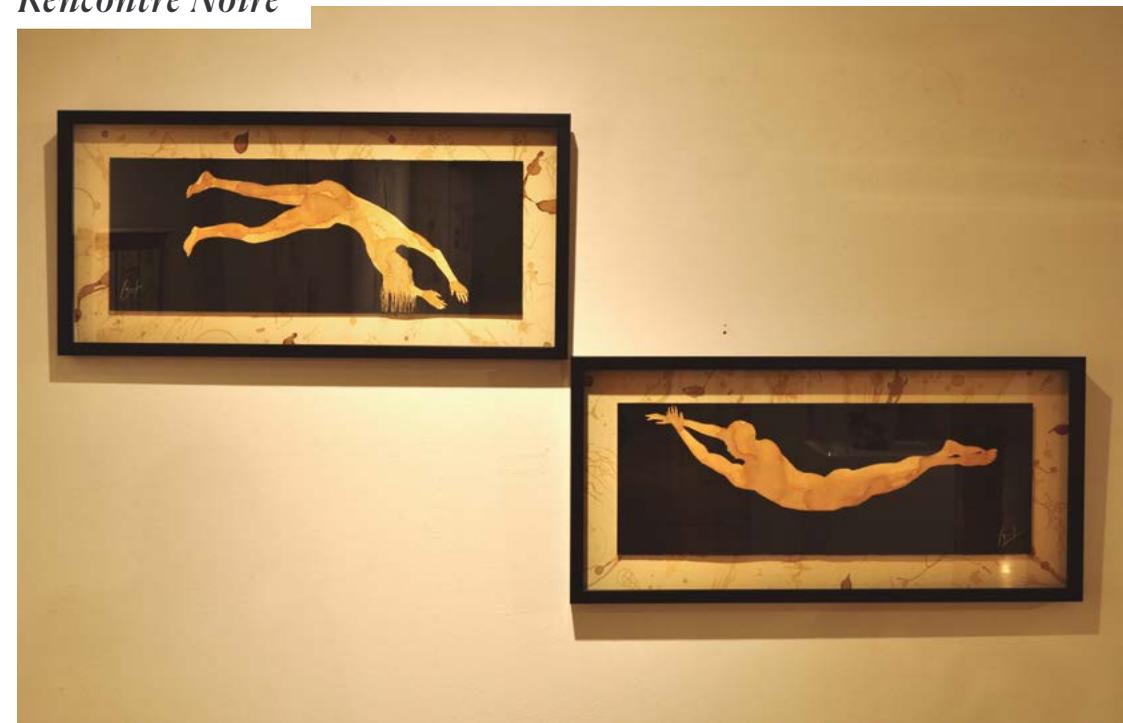


Ligne Blanche

Liquid Rouge



Rencontre Noire





Serie V

Serie Maison



Serie Noye

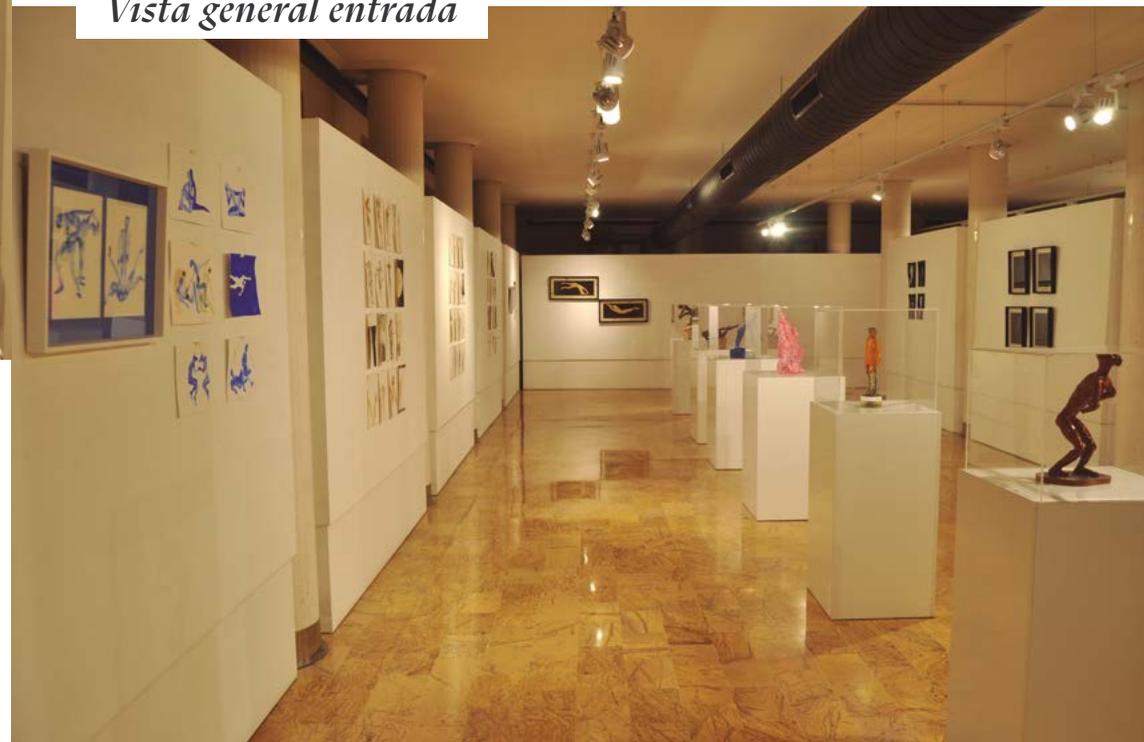


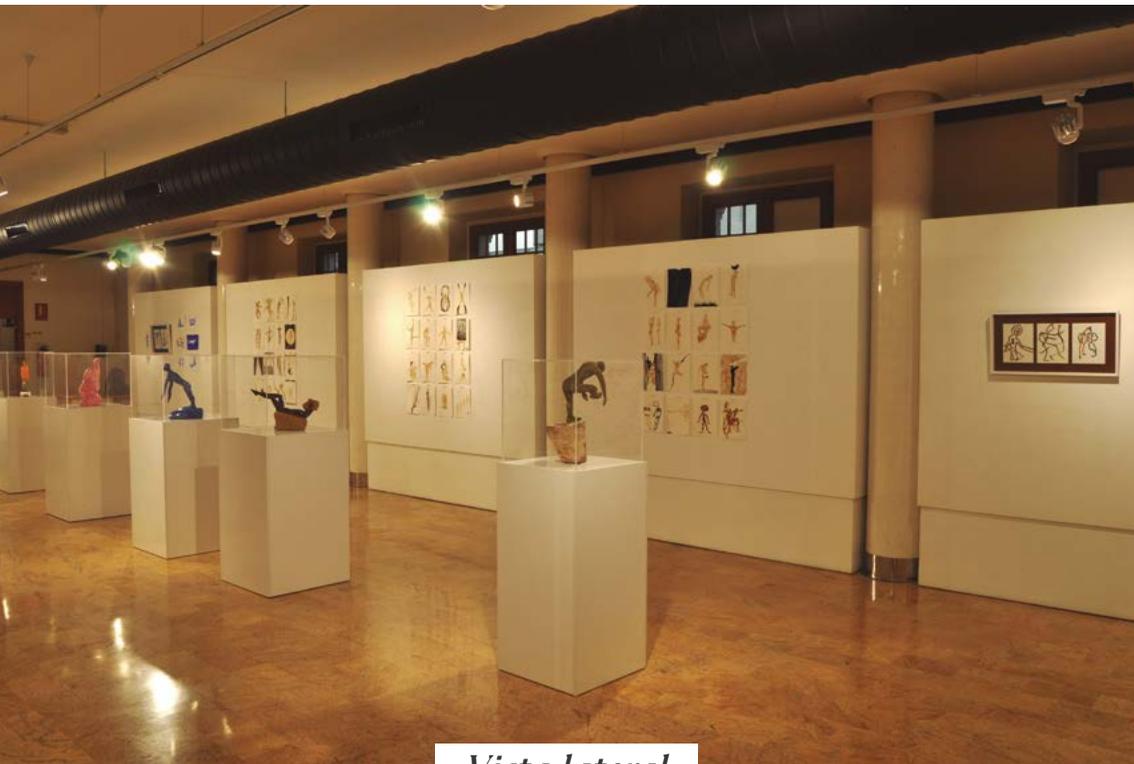
Visages



Vista fondo

Vista general entrada





Vista lateral



Vista vetrina



UNIVERSIDAD
DE MURCIA

SERVICIO DE
CULTURA

MUSEO



 CaixaBank


FUNDACIÓN
CAJAMURCIA